

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

REBELIÓN POPULAR EN EUROPA



**CONTRA LA GUERRA
Y LA BARBARIE
DEL CAPITALISMO
PUTREFACTO**

**NO SE PUEDE REFORMAR EL CAPITALISMO
EL CAMINO ES LA REVOLUCIÓN SOCIAL**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



Declaración del CERC

Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

20 de octubre de 2026

Las radicalizadas movilizaciones multitudinarias en Europa, las huelgas, bloqueos, barricadas, y duros enfrentamientos con la represión policial, muestran el camino de la acción directa para terminar con los gobiernos que ajustan y atacan los derechos de la población en defensa del capital financiero

La clase obrera, con sus organizaciones políticas y sindicales, debe ponerse al frente de esta lucha planteando su propia estrategia política de revolución social. Los capitalistas no pueden resolver ningún reclamo. En todas sus variantes deben ser expulsados del poder

Francia. Es el epicentro de la lucha de clases desde septiembre. Una de las revueltas estudiantiles más potentes desde Mayo del 68 impulsada por la ira social, iniciada por estudiantes de enseñanza media a los que se sumaron luego los universitarios a los que quitaron beneficios sociales. Reclaman por presupuesto para educación que ha sido recortado en forma catastrófica e inaudita, reclaman la contratación de profesores para reemplazar a los que se fueron del sistema, la reducción de la cantidad de alumnos por aula, por los edificios en ruinas, rechazan las formas de ingreso restringido en la universidad, y la decadencia del sistema educativo en todos los terrenos, etc.

Responsabilizan al Gobierno por todos los ajustes. Al igual que en la mayoría de las manifestaciones en otros países aparece la denuncia de los recortes presupuestarios para destinar más recursos al pago de intereses de sus deudas, al aumento de presupuesto militar para la OTAN, y a reducir el déficit fiscal.

Se sumaron a la lucha sindicatos de profesores y de empleados públicos, que también rechazan el congelamiento salarial y denuncian la creciente inflación. Denuncian la caída de los salarios. Los puertos fueron bloqueados y también las terminales de combustible por los pescadores protestando por el alza del precio del diésel. Los “chalecos amarillos” anunciaron su movilización para el sábado 24. El estallido de la inflación se debe principalmente a la guerra de EEUU contra Irán, que lleva 8 meses y se extiende.

Los sindicalistas hicieron cordones para defender a los estudiantes de la represión, en pelea mano a mano con la policía armados con piedras. Incorporan métodos ingeniosos para neutralizar a la policía. Corren a los patrulleros. Los estudiantes se están defendiendo de la represión, enfrentando la violencia del Estado. Los trabajadores se sumaron a los estudiantes enfrentando las políticas de ajuste y destrucción y la protesta se extiende a numerosas

ciudades. Se produjeron expropiaciones populares en los locales más lujosos, incendiaron MC Donalds, centros comerciales y la Catedral de Limoges. El sábado 17 calculan que 800 mil personas se manifestaron contra el ajuste de Macron, contra el deterioro de los servicios públicos, contra la discriminación de la policía especialmente con la represión en los alrededores de las principales ciudades. El Gobierno ha decretado toque de queda en algunas zonas, por la noche. **Fue convocada para el 5 de noviembre huelga general.**

España, acampe desde hace varias semanas reclamando por la vivienda, el 3 de octubre hubo manifestaciones en más de 50 ciudades contra la especulación inmobiliaria convocada por sindicatos de inquilinos, reclaman por la reducción del 50% de los alquileres, contratos por tiempo indeterminado, protección contra los desalojos, expropiación de las viviendas pertenecientes a fondos especulativos, cuatro millones de viviendas en manos de grandes bancos y fondos de inversión están vacías. La crisis se arrastra por más de 15 años sin solución y los alquileres se han ajustado muy por encima de los salarios. Solo en Madrid hubo 500.000 manifestantes. Fue convocada para el **11 de noviembre huelga general.**

Italia. Los estudiantes radicalizan su lucha en Milán, Turín, Bologna, Roma, (con fuego en las calles). Un millón de personas se movilizaron contra Meloni. Se rebelaron trabajadores del acero, camioneros, agricultores, estaciones de servicio cerradas, colas de 1000 camiones en las rutas, que ya están parando el país, se anunció una huelga general contra el hambre de la ultraderechista Meloni. Los manifestantes se enfrentan abiertamente con la policía, les tiran a los patrulleros con lo que tienen a mano. **20 de noviembre huelga general.**

Portugal, 3 días de protestas por la crisis de la vivienda, la subida de los alquileres y la pérdida de poder adquisitivo. Miles de jóvenes instalaron tiendas de campaña y for-

maron campamentos en plazas emblemáticas de Lisboa y en Oporto. La policía llevó a cabo operativos de desalojo de las acampadas, utilizando agentes antidisturbios y deteniendo a 50 manifestantes por desobediencia, con decenas de personas heridas, algunas de ellas hospitalizadas. Lo que generó nuevas concentraciones de repudio frente a la actuación policial. Las movilizaciones y muestras de rechazo se extendieron a otras localidades.

Alemania. Varias manifestaciones importantes en septiembre y octubre contra la reintroducción del servicio militar obligatorio y la militarización creciente. Los jóvenes han sido convocados a exámenes de evaluación militar incluso aquellos que declararon no tener interés en el servicio. Se oponen a la preparación de la guerra. También reclaman contra los recortes de los presupuestos públicos. Las movilizaciones comenzaron a fines del año pasado. El 25 de septiembre se produjo la cuarta jornada de huelga estudiantil general, con protestas en 80 ciudades. El 2 de octubre hubo un acto en Berlín.

Bélgica. Las movilizaciones durante octubre apuntaron contra los recortes del gobierno de Bart De Wever y su coalición de derechas, contra el alza del costo de vida y los ajustes presupuestarios para poder enfrentar la deuda. Rechazan el plan de ajuste de 10.000 millones de euros, recortes en educación, cambios en los ajustes salariales, contra la suba de impuestos al consumo y reformas a las pensiones, flexibilización de la jornada laboral, etc. Las mayores marchas y enfrentamientos se produjeron en Bruselas y Lieja, involucrando a estudiantes, docentes y sindicatos. En la última manifestación de octubre hubo 200 detenidos. La policía utilizó cañones de agua y gases lacrimógenos. El 9 de octubre, otra gran manifestación nacional de sindicatos ya había dejado más de 100 arrestos y afectaciones al transporte público. Los sindicatos insisten en la amenaza de declarar una huelga general. Los reclamos de los estudiantes son muy similares a los que se levantan en Francia.

Albania, 6 días consecutivos de manifestaciones. El domingo 18 hubo enfrentamientos muy violentos con la represión. Universitarios protestan por el costo de las matrículas, por las cuotas, por la corrupción de vender tierras a multimillonarios extranjeros (entre ellos la hija de Trump y su esposo). En Tirana la policía debió retroceder frente a los manifestantes que entran en edificios públicos y los destruyen. Incendiaron la Corte Suprema de Justicia.

Grecia. Protestas a comienzos de octubre contra la presencia del Secretario de Estado de EEUU con la participación de sindicatos y organizaciones estudiantiles, por el retiro de las bases militares norteamericanas, oposición a la participación de Grecia en las guerras y solidaridad con Palestina. El 5 de octubre pescadores bloquearon la entrada del puerto de Pireu en la región de Tessalónica protestando por el precio del combustible y exigían apoyo financiero para mantener su actividad. El 8 de octubre hubo una movilización de estudiantes de enseñanza media. La Comisión Coordinadora de Estudiantes de Atenas convocó acciones en escuelas de todo el país, asambleas,

paralización de clases, concentraciones, petitorios y posibles ocupaciones.

Irlanda. En octubre hay movilizaciones de empleados estatales, de estudiantes y actos en solidaridad con Palestina. Los estatales reclaman un nuevo acuerdo salarial debido a la reducción del poder de compra de sus salarios. Fueron convocados paros nacionales para el 14 y 21 de octubre de 300 mil trabajadores estatales con piquetes en los lugares de trabajo. Los profesores se sumarán a los paros. Los trabajadores de salud anunciaron parar el 14, los 11 mil trabajadores de 30 hospitales. Los estudiantes marcharon contra los impuestos estudiantiles, el costo de vida y sus efectos sobre la permanencia en la educación superior.

En **Serbia** también se espera una movilización de decenas de miles, principalmente estudiantes.

Más de 30 países con movilizaciones y luchas en estos momentos. Los principales medios de comunicación esconden la magnitud de la rebelión y cuáles son sus causas y cuando lo muestran, su discurso es que los manifestantes son violentos. En la India llevan semanas de lucha. Lo mismo en Irak. En Japón piden la destitución de la Primera Ministra por el apoyo a Israel y EEUU y la creciente compra de armamento. También en Chile y Argentina se produjeron grandes movilizaciones.

Rebelión contra la ultraderecha, contra el saqueo, contra la reducción de presupuestos, la inflación creciente, los bajos salarios, toda clase de ajustes que hacen los gobiernos para pagar las deudas públicas, los intereses crecientes, para aumentar los presupuestos militares. Son los mismos problemas que aparecen en EEUU y en la mayoría de los países, que más tarde o más temprano van a reproducir levantamientos similares.

Es la rebelión popular contra un capitalismo agotado, sean países con gobiernos de ultraderecha, derecha, centro, o socialdemócratas, que no solo no pueden mejorar las condiciones de vida, de trabajo y de estudio, sino que las ataca constantemente. **Un capitalismo que no puede ser reformado.** Los reclamos elementales que caracterizan todas estas luchas son similares en la gran mayoría de países, que van a seguir el mismo camino. Las movilizaciones muestran una gran voluntad de lucha y enfrentar la represión abierta.

El desafío es que luchas de tal magnitud que se extienden por numerosos países simultáneamente **encuentren su expresión consciente, que plantee la estrategia de la revolución social,** que las luchas no queden estranguladas por la ilusión en futuras elecciones o en presionar sobre los parlamentos. Esas luchas son una gran oportunidad para seleccionar a lo mejor de la vanguardia para construir la dirección revolucionaria, su partido. Para seleccionar nuevas direcciones en los sindicatos, centrales sindicales y organizaciones sociales, para desplazar a las direcciones conciliadoras, oportunistas o francamente traidoras. Este estallido pone a la orden del día la tarea de resolver la crisis de dirección internacional reconstruyendo la IV Internacional.

¡Tienen que traer todo el oro que se llevaron!

Ya hace más de 2 años que se llevaron parte del oro de las reservas del Banco Central a escondidas. Sólo se supo por la denuncia de los trabajadores del Banco y su sindicato, que pidieron explicaciones. Nunca el Gobierno informó cuál fue el destino del oro, qué cantidades y qué operaciones se hicieron. Pese a los reclamos nunca entregó la información y aún hoy sigue el secreto. ¿Por qué el ocultamiento? La sociedad tenía todo el derecho a sospechar que se trataba de una maniobra delictiva. Movieron los lingotes de oro como si fueran de su propiedad personal, corriendo el riesgo de ser embargados debido a los juicios contra el país. Es posible que estén depositados en el Banco de Pagos Internacionales de Basilea.

La Auditoría General de la Nación (AGN) denunció que el Banco Central (BCRA) perdió 1.023 millones de dólares durante 2025 por “coberturas financieras” sobre el oro, malas decisiones de inversión que le hicieron perder reservas. Y ahora se denuncia que el Deutsche Bank participó en la operación. Sería, además, un grave conflicto de intereses. Bausili y Caputo fueron funcionarios de ese banco.

Santiago Bausili, presidente del Banco Central, ya había sido procesado por el juez Sebastián Casanello, por negocios incompatibles con el Deutsche Bank, del que fue funcionario. Fue cuando trabajó en el área de Finanzas del gobierno de Macri e hizo colocaciones de títulos públicos y pagó comisiones, (Caputo era el ministro de finanzas). Esa causa fue cerrada por la Justicia horas después que Milei anunciara que iba a ser el presidente del Banco Central, así podía asumir.

El periodista Marcelo Bonelli habló de pago de comisiones a los bancos intervinientes en la operación del oro por más de 60 millones de dólares. El Banco Central no informa qué entidades intervinieron y cobraron comisiones, y también quienes autorizaron esta operación. Deben

entregar los contratos, el Banco Central debe mostrar toda la documentación de todas las operaciones hechas con el oro, exactamente **cuántas toneladas se llevaron y cuántas existen hoy**, independientemente de su cotización, ya que hubo una suba del precio del oro en este período, de 2.300 a 4.100 dólares la onza troy. La “ganancia” por el mayor precio del oro hubiera existido sin trasladarlo 11.000 kilómetros. Que el Banco Central no entregue los contratos a la Auditoría General de la Nación alimenta más las sospechas de corrupción. El BCRA dice defender la confidencialidad de ciertos datos, esto quiere decir que no quiere que nadie controle y audite lo que hace, lo que es inadmisible, son las reservas de la Nación. Es necesario recordar que en septiembre de 2024 Caputo declaró que las operaciones “no alteran el volumen total de las reservas en oro”.

Y es también una situación humillante para un equipo económico que se enorgullece de haber llegado a las “grandes ligas” de la actividad privada y a la cúspide del manejo de la economía desde su superespecialización en compra y venta de papeles en los mercados de capitales del mundo. Ahora tienen que explicar por qué decidieron mal y por qué perdieron tanto dinero. ¿Es sólo un mal negocio?

Es necesario imponer el control del Banco Central y de toda la banca por los trabajadores, para poder conocer todas las maniobras contra el país por parte del sistema financiero parasitario. Fueron los trabajadores y su Sindicato los que alertaron sobre esta operación que los funcionarios del Gobierno ocultaron y siguen ocultando. La clase obrera impondrá la estatización de todo el sistema financiero, integrándolo a la banca pública, para terminar con la especulación, orientando el crédito hacia la producción con tasas de interés que no sean expropiatorias.

El 20 de octubre de 2010 caía asesinado por las balas de la burocracia sindical el compañero Mariano Ferreyra

La patota de la Unión Ferroviaria, con protección de la policía Federal que dejó liberada la zona de Barracas, emboscó y disparó contra los manifestantes, hubo varios heridos graves entre ellos Mariano Ferreyra al que le costó la vida, un joven militante del Partido Obrero. El reclamo de la movilización de los Trabajadores Tercerizados del Ferrocarril Roca, que previamente habían intentado realizar un corte de vías en Avellaneda, era contra la tercerización de los trabajadores, por su pase a planta.

Quedó probada judicialmente la complicidad criminal

de la Policía Federal del gobierno de Cristina Kirchner que coordinó su pasividad con la patota de la burocracia dirigida por un delegado de la UF y la responsabilidad de la directiva burocrática del Sindicato, entre ellos su Secretario General José Pedraza condenado a 15 años de prisión. La burocracia era parte del negocio de las agencias de contratación de los trabajadores precarizados.

Las condenas a prisión a los matones, a los dirigentes burocráticos, a las autoridades policiales, fue una victoria de la movilización popular exigiendo castigo a los responsables materiales e intelectuales de la represión.

39° Encuentro: 150 mil trabajadoras se manifestaron contra el gobierno de Milei



Entre el 10 y 12 de octubre se realizó el Encuentro Plurinacional, su primera virtud es haberse sostenido en el tiempo, durante casi cuatro décadas miles de mujeres trabajadoras hemos asistido a lo largo de los años a debatir y organizarnos políticamente.

Este año se dio en un contexto de profunda retracción económica, por lo que las dificultades para costear la participación fueron mayores. Sin embargo, más de 150 mil mujeres participamos de los talleres y la movilización. El Encuentro se pronunció contra el programa de Gobierno de Milei y los gobernadores cómplices, contra el pago al FMI, contra el imperialismo. También contra la violencia, la trata y los femicidios, en defensa de las mujeres y disidencias sexuales, en defensa de las madres protectoras, de las mujeres de las naciones oprimidas, en defensa de las mujeres palestinas, de los derechos democráticos conquistados en las calles (IVE, ESE, Identidad de género).

Las mujeres del POR-CERCI estuvimos allí difundiendo nuestras ideas y perspectiva política frente a la profundización de la dictadura civil del Gobierno de Milei. Fuimos con la firme convicción de que para terminar con toda forma de opresión es necesaria una revolución social, no alcanza con una perspectiva feminista de reformas al Estado burgués y su Justicia para terminar con la catástrofe social que nos impone el imperialismo mediante los gobiernos cipayos.

Somos revolucionarias, esa fue la principal idea que llevamos al Encuentro. También hicimos una charla pública con nuestra compañera de Bolivia, Marcia Torrico, dirigente del POR boliviano, nos compartió un balance de los 53 días de la gran lucha antiimperialista frente al gobierno de derecha de Rodrigo Paz. Saludamos su participación, denunciamos y repudiamos los obstáculos que le impusieron en la aduana boliviana, intentando impedir su salida del país.

Participamos en distintos talleres, destacamos los debates que se dieron en los talleres de Mujeres y Sindicato, Balance de los 39 Encuentros y Próxima Sede y los de temáticas internacionales. Sostuvimos la lucha cara a cara contra la burocracia sindical, responsable del avance del ajuste por no organizar un plan de lucha nacional para derrocarlo, en pos del camino electoral. Denunciamos a las

dirigentes que se reclaman feministas y sororas, pero que sostienen acuerdos de paz social con salarios por debajo de lo que cuesta vivir y al mismo tiempo trabajan para terminar con las asambleas y espacios democráticos. En el taller de Balance defendimos la realización sistemática de los Encuentros, su capacidad de aglutinar a las mujeres oprimidas y abrir un espacio de reflexión política. Los años demostraron que el Encuentro ha sido un motor en las luchas del movimiento de mujeres. Sostuvimos la importancia política de que el siguiente sea en Capital Federal, ya que es el centro político donde se digita el plan de ajuste que profundiza la precariedad de nuestras vidas y nos condena al aumento de la violencia sobre nuestras espaldas. También, destacamos las conclusiones antiimperialistas que surgieron en los talleres de Política Internacional.

Por último, también queremos señalar críticamente la denominación de los talleres, desde el marco teórico posmodernista, invitaban a reflexionar a partir de las experiencias subjetivas en torno a nuestras problemáticas, sin considerar problemas muy palpables de nuestra realidad material, la vivienda, el trabajo, la precariedad laboral. Incluso muchos de los talleres aparecieron con nombres complejos incomprensibles para las mujeres trabajadoras. Por otra parte, notamos la ausencia de delegaciones de mujeres campesinas, de mujeres del conurbano que asistían masivamente al Encuentro. Respecto a este último aspecto entendemos que es producto del ajuste económico que estamos padeciendo y del desmantelamiento de las organizaciones de desocupadas.

Queremos destacar que hubo apertura en algunos de los talleres en los que se realizó un balance autocrítico del giro postmodernista de los últimos años y de la necesidad de dirigirnos a las oprimidas y no sólo a la pequeña burguesía.

Finalmente, el Encuentro N°40 se realizará en CABA, las mujeres del POR-CERCI ya nos empezamos a organizar para que ninguna compañera se quede afuera por cuestiones económicas y para estar y gritar bien fuerte: la salida no es electoral, es revolucionaria.

Invitamos a todas las camaradas del CERCI a participar de esta instancia que ya se ha tornado internacional.

Milei en Vaca Muerta

El 19 de octubre empezó en Neuquén la exposición petrolera AOG Patagonia 2026 (Argentina Oil y Gas), organizada por las empresas de Vaca Muerta, que contó nada menos que con la presencia de Javier Milei. Esta visita no es un dato menor y tiene dos objetivos: por un lado, dar señal a las petroleras de que seguirá garantizando el saqueo, y por el otro, seguir profundizando el acercamiento con Rolando Figueroa, tal vez con perspectiva electoral.

Según el diario Río Negro, le espera el dato de que Neuquén va camino a ser la mayor exportadora del país. Esta noticia es un aliciente para ambos mandatarios que dependen de estos ingresos extraordinarios para asegurar sus futuros electorales.



Es importante señalar que hubo una manifestación de diferentes organizaciones de la Multisectorial de Neuquén, en repudio a la presencia del ajustador Milei, incluso la burocracia llamó a conferencia de prensa, para no quedar afuera como la última vez.

Escuchá la intervención de nuestra compañera en www.por-cerci.org/category/agrupacion-purpura

¡BASTA DE REPRESIÓN! ¡SOLIDARIDAD CON LOS COMPAÑEROS METRODELEGADOS! ¡NO A LA TERCIALIZACIÓN DEL MANTENIMIENTO DEL SERVICIO!

El martes 20 de octubre los trabajadores del servicio de Subtes llevaron adelante la apertura de molinetes como medida de fuerza ante la embestida negrera de Emova cuyo miserable propósito está orientado en apuntalar la precarización de las tareas en el área de mantenimiento en la estación de la Línea B, J. M. de Rosas, sumado a las sanciones aplicadas contra un operario que era obligado a trabajar horas extras. La justicia patronal invocando la “esencialidad” de la prestación, ordenó la detención del compañero Sebastián Carrizo, quien tuvo la valiente iniciativa de abrir los accesos para habilitar el paso gratuito de los pasajeros con el objetivo de visibilizar esta situación. Sin demoras los perros policiales se lanzaron a la caza de tres referentes de la Asociación Gremial de Trabajadores del Subterráneo y Premetro (AGTSyP) que se encontraban en el lugar: Claudio Dellacarbonara, Néstor Segovia (miembros de la Comisión Directiva del Sindicato) y Facundo Heredia (delegado).

El anuncio de las arbitrarias detenciones y el nefasto plan de declarar ilícita de huelga (incluida la maniobra jurídica de procesar a 177 trabajadores) corrió como reguero de pólvora en los medios. La solidaridad no se hizo esperar y docentes, delegados, estudiantes, usuarios autoconvocados, repudiaron a viva voz los hechos en medio de una nueva asonada represiva.

No quedan dudas acerca de la total responsabilidad que recae sobre Emova en todo lo ocurrido. Esta empresa es parte integrante del Grupo Benito Roggio e hijos, un holding (sociedad comercial) de empresas fundado en 1908. La dinastía Roggio, emparentada con todo alarde de avaricia, ejerce sin escrúpulos el monopolio en el transporte público y la construcción: Metrovías, en el ramal ferroviario Gral. Urquiza y en el San Martín y tiene tercerizadas buena parte de las tareas a través de sus 21 compañías que contratan a empleados y les abonan salarios deprimidos. Como dato conexo y complementario cabe destacar los llamados “capitanes de la

industria” se vieron favorecidos por la dictadura genocida (1976-1983) donde dieron su gran “salto”: ATC, el Mundial '78, autopistas Con las “amistosas” concesiones de Martínez de Hoz, Videla, Cacciatore, etc., se alzaron con 1.000 millones de dólares de ganancias sobre este período de sangre y fuego sobre el pueblo argentino y con los gobiernos cómplices desde 1983 hasta hoy.

El derecho a huelga que atacan jueces, gobernantes y los esbirros policiales obedece al nefasto plan de regimentación de la clase obrera, la criminalización de la protesta social y el más burdo oportunismo electoral con vistas al 2027.

¡La CGT debe llamar a la huelga general sin más demora!

La inmediata libertad de los Compañeros no puede esperar declaraciones tibias, formales, de ocasión. La solidaridad de clase ante semejantes atropellos (castigo cotidiano a los impostergables reclamos de jubilados, discapacitados, estudiantes, el cierre de cientos de fábricas, despidos masivos y la carestía imparable del costo de vida) se expresa con medidas contundentes y con métodos propios e históricos del proletariado.

La burocracia sindical, apoltronada plácidamente en sus sillones, debe ser sacudida por los trabajadores, estudiantes y jubilados para dar por tierra con 1044 días de saqueo, entrega y represión de este gobierno. Este urgente propósito puede ser materializado con la unidad férrea de todo el conjunto del pueblo y sus organizaciones.

¡REESTATIZACIÓN DEL SUBTE Y DE TODO EL SERVICIO DE TRANSPORTE PÚBLICO BAJO CONTROL OBRERO COLECTIVO!

**¡ABAJO EL ESTADO POLICIAL DE JORGE MACRI!
¡BASTA DE PERSECUCIÓN A LOS COMPAÑEROS!**

Alerta a la militancia, a las organizaciones sindicales, políticas y sindicales, a los organismos de Derechos Humanos, de América Latina: está en marcha un nuevo Plan Cóndor

Trump prepara para noviembre otra cumbre para coordinar la persecución de la izquierda. El Departamento de Estado y Marco Rubio están organizando una nueva Conferencia, en Alemania, junto con el gobierno alemán. La primera Conferencia se hizo en Washington el 16 de julio. Participaron enviados de más de 60 países. Milei envió a dos funcionarios de alto rango: su canciller, Pablo Quirno, y el número dos de la Secretaría de Inteligencia de Estado (SIDE), José Lago Rodríguez.

Marco Rubio describió el evento como la conformación de una coalición contra la izquierda, lo comparó con la coordinación en los años 70 y puso como ejemplo de organizaciones a Montoneros y Tupamaros. Llamó al trabajo de las fuerzas de seguridad y el intercambio de inteligencia como en el Plan Cóndor.

Milei, en un acto en la embajada argentina en Washington habló de una “alianza entre la izquierda radical y el terrorismo islamita”. Debaten cómo perseguir a los movimientos de izquierda a los que califican como “terroristas”.

Ante un reclamo del FIT, la SIDE respondió de que toda la información relativa a la cumbre estaba alcanzada por la clasificación de seguridad y que si se difundía esa información podría comprometerse el Sistema de Inteligencia Nacional (SIN).

El gobierno alemán respondió a un pedido de informes que hizo Die Linke (La Izquierda) sobre la coordinación antiterrorista con EEUU. Confirmaron que un nuevo encuentro se hará en Alemania.

Al día siguiente de la última marcha, en los tribunales de Comodoro Py, aparecieron quince denuncias del Departamento de Investigaciones Antiterroristas de la Policía Federal Argentina (PFA). En un juzgado explicaron que se trataba de presentaciones que suelen hacerse en base a relevamientos que hace el Buró Federal de Investigaciones (FBI) en redes sociales. No estarían vinculadas a actividades de ciberpatrullaje por la marcha. (Luciana Bertoia, Página 12)

El FBI tiene un vínculo estrecho con el Gobierno. El Centro Nacional Antiterrorismo (CNA) se creó en coordinación con esa agencia estadounidense y es el primero de su tipo en la región. El 7 de octubre, el FBI compartió en sus redes sociales que había una delegación argentina para llevar adelante un intercambio estratégico sobre contraterrorismo. Una publicación anterior del FBI en Miami especificaba que la comitiva estaba integrada por diez funcionarios del Ministerio de Seguridad, la SIDE, el Ministerio de Justicia y el Ministerio Público Fiscal (MPF).

Hace unos días la Oficina del Presidente informó sobre una comunicación telefónica entre Rubio y Milei en la que supuestamente se habló, entre otros temas, de “promover la seguridad compartida en todo el hemisferio”. Tras la conversación se supo que dos enviados del Departamento de Estado estarán entre el 19 y 26 de octubre en Buenos Aires: Christopher Landau, número dos de Rubio, y Juan Pablo Segura, subsecretario para Asuntos del Hemisferio Occidental.

A fines de agosto, cuando los jefes de la SIDE debieron comparecer ante la Comisión Bicameral de Fiscalización de Organismos y Actividades de Inteligencia (CBI), Lago Rodríguez admitió que no manejaban una hipótesis sobre extremismo de izquierda.

La Secretaría de Análisis Integral del Terrorismo Internacional (SAIT) informa que hay 92 causas abiertas por tipos penales compatibles con estos casos.

Fiscales, como Carlos Stornelli, alineados con el Gobierno emplean algunos de esos tipos penales contra quienes salen a protestar contra el Gobierno, como sucedió con los detenidos por manifestarse contra la Ley Bases o contra la reforma laboral.

El Gobierno introdujo un capítulo vinculado al terrorismo en el proyecto de “Defensa de la Soberanía Nacional” una reforma integral del sistema de inteligencia, defensa y seguridad interior. De aprobarse, se creará por ley el Registro Público de Personas y Entidades vinculadas a actos de Terrorismo y su Financiamiento (RePET), que funciona desde el gobierno de Mauricio Macri. No es necesaria una condena penal; basta con una “sospecha razonable”.

Así, quienes son acusados por el Ejecutivo de estar vinculados al terrorismo pueden ser afectados de distintos modos: se inmovilizan sus bienes, se les prohíbe contratar con el Estado o recibir subsidios. El Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) advirtió que es una forma de “castigo administrativo”.

Hace un año, el Gobierno incluyó a la comunidad Lof Lafken Winkul Mapu en el RePET. Las mujeres sufrieron múltiples afectaciones: se congelaron sus billeteras virtuales, se cancelaron las Asignaciones Universales por Hijo (AUH) y se cayeron pensiones por discapacidad.

Es necesario que las organizaciones políticas y sociales debatan cómo responder a este avance de la dictadura civil contra las libertades democráticas, que refuerza todo lo que viene haciendo y diciendo desde antes de asumir.

Masiva movilización en Buenos Aires contra los atropellos del gobierno de Milei

El 15/10 confluyeron la marcha en defensa de la Universidad Pública con el reclamo contra el DNU 70/2023. Para ese día la cámara de diputados había convocado a una sesión para rechazar el decreto, mientras que el Frente Sindical Universitario ya había llamado a la Quinta Marcha Universitaria.

La concentración fue multitudinaria y los reclamos se unificaron contra el gobierno. Las reivindicaciones en defensa de la universidad pública nutrieron la movilización enfatizando en que se respete la Ley de Financiamiento Universitario. Las Universidades Nacionales vieron afectadas sus clases para que los estudiantes, trabajadores docentes y no docentes participen de la movilización. La cuestión de la soberanía frente a la política servil del gobierno fue también una de las principales reivindicaciones de la jornada.

A las 15hs ya era difícil circular por las calles aledañas al Congreso por la cantidad de gente. La represión a la que nos tiene acostumbrado este gobierno comenzó temprano, a eso de las 15.30hs. En el escenario principal no se pudo terminar de leer el documento por los gases lacrimógenos. Sin embargo, ni el accionar de las fuerzas de seguridad ni la enorme lluvia pudieron dispersar a la movilización que duró varias horas. Tampoco hizo retroceder a los manifestantes la noticia de que la sesión en la cámara de diputados se había caído.

La dirección del CGT hizo público su apoyo a la movilización en defensa de la universidad, pero sin llamar a parar. Solo movilizaron parte del aparato. La decisión de

no realizar medidas de acción directa pone de manifiesto la política de colaboración de la burocracia sindical con el gobierno. Ni siquiera quisieron hacer eje en su convocatoria con el rechazo del DNU 70/2023. Cabe recordar que la semana anterior la CGT se había ausentado de la movilización contra la Corte Suprema.

A pesar de la política de la burocracia sindical, la participación de los trabajadores fue importante. Se destacó el paro de SUTIBA en toda la provincia de Buenos Aires, producto del malestar que hay en la base por los salarios miserables que perciben.

Desde el POR intervenimos llamando a participar de la movilización, tanto de la movilización a Tribunales la semana anterior, como el 15/10 al Congreso. Hicimos eje en la necesidad de transformar las marchas en el inicio de un plan de lucha por el conjunto de las reivindicaciones de los oprimidos y en la necesidad de intervenir en los sindicatos para romper con la política de colaboración con el gobierno.

Remarcamos el carácter dictatorial del gobierno de Milei que pasa por encima de las propias instituciones de la democracia burguesa, reflejado tanto en la imposición del DNU como en la no aplicación de la Ley de Financiamiento Universitario.

A su vez llamamos abiertamente a no esperar nada de las próximas elecciones, en que la respuesta tiene que ser ahora. En ese sentido la enorme movilización demostró la predisposición de lucha de importantes sectores de los oprimidos contra la política de ajuste y saqueo.

Impunidad para los que saquean el país

La Justicia al servicio de los grandes capitalistas y el imperialismo archivó definitivamente la causa contra Mauricio Macri y Luis Caputo por el acuerdo con el FMI. Cerró el expediente por el préstamo de US\$ 57.100 millones de dólares del 2018. El fiscal general Raúl Pleé desistió de continuar. La investigación alcanzaba a otros exfuncionarios del gobierno de Cambiemos: Nicolás Dujovne, ministro de Hacienda; Federico Sturzenegger, actual ministro de Desregulación y Transformación del Estado; Guido Sandleris, quien también estuvo al frente del Banco Central. El expediente incluía a Gustavo Cañonero, Verónica Rappoport, Enrique Szewach y Mauro Alessandro, integrantes del Comité de Política Monetaria del Banco Central en ese período.

El fallo fue firmado por los jueces Javier Carbajo, Gustavo Hornos y Mariano Borinsky, integrantes de la Sala IV del máximo tribunal penal federal. Así quedó firme el cierre de la investigación, que buscaba determinar si existieron delitos en la negociación y la implementación del préstamo

otorgado por el organismo internacional.

La denuncia planteaba irregularidades en la contratación de la deuda y apuntaba a establecer si los fondos habían sido utilizados para sostener la salida de divisas al exterior. El préstamo fue otorgado de urgencia sin recorrer todos los requisitos legales, administrativos, para solicitarlo. Se había realizado sin la intervención del Congreso Nacional, en incumplimiento de la Ley de Administración Financiera. El mismo problema tuvo el FMI que siguió la orden de Trump de socorrer a Macri para que ganara las elecciones de 2019, violando las normas del organismo, pero a Macri no le alcanzó. Los funcionarios del gobierno de EEUU lo reconocieron con toda claridad, entre ellos Claver Carone del Consejo de Seguridad de Trump en su primera presidencia.

La totalidad de los fondos recibidos fueron fugados a medida que iban ingresando, como se puede ver en los movimientos del Banco Central, ni un dólar se destinó a la producción, a la obra pública o la educación, ni tampoco quedaron en las reservas del Central. **No quieren levan-**

tar el secreto financiero, impositivo y bursátil porque fácilmente se puede saber qué empresas y empresarios fugaron las divisas, aunque se supo. La Justicia “no quiere saber” porque deberían condenar a sus mandantes que son los responsables de la fuga de las divisas. Se escudan en que fue una decisión política del Gobierno y por lo tanto no puede ser juzgada. El Congreso Nacional con el apoyo de buena parte de la bancada peronista es cómplice de este saqueo ya que votó el reconocimiento de esta deuda fraudulenta por recomendación de Martín Guzmán, Ministro de Economía de Alberto Fernández. Todos los partidos

burgueses reconocen esta deuda fraudulenta y reconocen la intervención del FMI para reclamar su pago y la aplicación de sus programas económicos.

La deuda debe ser desconocida y los que fugaron las divisas deben ser expropiados inmediatamente. Le están haciendo pagar al país, a todos sus habitantes, una deuda que fue utilizada para exclusivo beneficio de unas pocas decenas de empresas/familias. La dirección del país no puede estar en manos de una clase burguesa descompuesta hasta la médula que transmite su pudrición a todas las instituciones y partidos que defienden su orden.

7ma formación sobre la Revolución China, parte I Lenin y la Nueva Política Económica (NEP)

A finales de agosto se realizó la última formación de este ciclo sobre la Revolución China, esta vez centrada en la elaboración teórica y en los problemas concretos de la transición del capitalismo al socialismo en los Estados Obreros. Para ello repasamos algunos aspectos de la acumulación del tomo 1 de El Capital de Marx, “Sobre el impuesto en especie (Significación de la nueva política y sus condiciones)” de Lenin, dos discursos de Trotsky sobre la economía y la industria, y “La nueva economía” de Preobrazhenski.

Sobre el impuesto en especie y la Nueva Política Económica (NEP)

Los últimos escritos y discursos de Lenin (1919-1924) estarán mayormente enfocados en la lucha contra las tendencias ultraizquierdistas en el seno del Partido Bolchevique. Primero respecto a quienes acusaban de “claudicación” la paz por separado y anexionista pactada con Alemania. Luego, en el terreno internacional, enfrentó las tendencias dentro de los partidos de la III Internacional que se oponían a trabajar en los sindicatos reaccionarios y propugnaban la formación de sindicatos “rojos”, así como a quienes rechazaban la intervención en los parlamentos burgueses. Por último, enfrentó a quienes lo acusaban de “restaurar el capitalismo” al defender el impuesto en especie y las concesiones al capital extranjero (la NEP). En esta primera parte nos enfocaremos en el folleto de Lenin de abril de 1921.

El carácter transitorio de la economía soviética

Lenin comienza planteando que “se debe examinar cuál es precisamente la *transición* del capitalismo al socialismo que nos da derecho y pie para denominarnos República Socialista de los Soviets” y que hay que “descubrir el error de quienes no ven las condiciones económicas pequeñoburguesas y el elemento pequeñoburgués como enemigo *principal* del socialismo en nuestro país”.

El problema de las características de la economía de los Estados Obreros, de la transición del capitalismo al comu-

nismo, es quizás uno de los aspectos que mayor confusión ha generado entre los marxistas. La pseudo teoría estalinista del “socialismo en un solo país” ha hecho mucho daño y ha penetrado incluso en las filas de quienes reivindican el trotskismo. ¿Se puede acusar a Rusia, a Cuba, a China de no ser socialistas? Los marxistas respondemos sin vacilaciones: no. El socialismo o el comunismo no son posibles en un país aislado, y mucho menos en uno atrasado. El comunismo significará la disolución de las clases sociales y del Estado, lo que supone el desarrollo de las fuerzas productivas a partir de la expropiación de la burguesía en todo el planeta y la conversión de los medios de producción en propiedad social.

A la incomprensión de esta cuestión han contribuido también otros factores. Por un lado, cierto “infantilismo” anarquista de considerar que es posible alcanzar el comunismo inmediatamente después de la revolución. Por otro lado, el período del llamado “comunismo de guerra” donde se impuso una distribución igualitaria de las raciones por la fuerza de las circunstancias, lo que en los hechos se trató de una socialización de la pobreza. El comunismo de guerra no es una tarea de la revolución proletaria, sino una medida transitoria en un país donde la clase obrera debe ejercer su dictadura rodeada de un océano de pequeños campesinos, con una economía destruida y desorganizada por la guerra imperialista y 21 ejércitos imperialistas acauchándolo. No pocos revolucionarios han romantizado esta época, como si eso fuera el socialismo. Ambas concepciones tienen un punto en común: confunden el socialismo con una distribución más o menos igualitaria y desprecian el problema de desarrollar las fuerzas productivas y superar la técnica capitalista.

El problema de la persistencia de las formas de propiedad privada (pequeña, mediana y grande) luego de la revolución debe ser estudiado por todo marxista que se precie como tal. No hay dudas de que tanto Lenin como Trotsky consideraban que las expropiaciones fueron más lejos de lo necesario en términos económicos, pero que tales expropiaciones se impusieron en términos políticos en la medida en que hasta un pequeño almacén de barrio

se convierte, bajo la fuerza de los intereses de la burguesía y de los terratenientes expropiados, y de la burguesía mundial que ve amenazado su dominio, en una sede de la contrarrevolución. Pero una vez asegurado el poder político es posible y necesario permitir ciertas libertades al capital. En esto consiste la naturaleza de la economía de los Estados Obreros, en una lucha que continúa entre el socialismo batallando por nacer y el capitalismo que no acaba de morir.

En palabras de Lenin: “Creo que no ha habido una sola persona que, al ocuparse de la economía de Rusia, haya negado el **carácter transitorio de esa economía**. Ningún comunista ha negado tampoco, a mi parecer, que la expresión ‘República Socialista Soviética’ significa la decisión del Poder soviético de llevar a cabo la transición al socialismo; pero **en modo alguno significa el reconocimiento de que el nuevo régimen económico es socialista**... ¿qué significa la palabra transición? ¿No significará, aplicada a la economía, que **en el régimen actual existen elementos, partículas, pedacitos de capitalismo y de socialismo**? Todos reconocen que sí. Pero no todos, al reconocerlo, se paran a pensar qué elementos de los distintos tipos de economía social existen en Rusia. Y ahí está todo el meollo de la cuestión... Quienes se limitan a una contraposición abstracta del ‘capitalismo’ y el ‘socialismo’ no han comprendido que **los maestros del socialismo no hablaron en vano de todo un período de transición del capitalismo al socialismo** ni recalcaron en vano los ‘largos dolores del parto’ de la nueva sociedad”.

Los compromisos con los capitalistas, el “tributo” que la clase obrera paga por el retraso de la revolución mundial

En el informe a la VII Conferencia regional del Partido Comunista (Bolchevique) de Moscú, realizada a fines de octubre de 1921, Lenin planteó que “en la primavera de 1921 se hizo evidente **que habíamos sufrido una derrota en nuestro intento de implantar los principios socialistas de producción y distribución por el método de ‘asalto’, o sea, por la vía más corta, rápida y directa**. La situación política en la primavera de 1921 nos mostró que en varios problemas económicos era inevitable un retroceso a la posición del capitalismo de Estado, renunciar al ‘asalto’ en provecho del ‘asedio’”.

Muchos comunistas se han enredado con el concepto de “capitalismo de Estado”, tanto que incluso Trotsky dirá que es más conveniente no utilizarlo o ponerle comillas. En su momento fue utilizado para acusar al mismo Lenin de pretender restaurar el capitalismo en Rusia, y al día de hoy se sigue utilizando para intentar explicar o justificar una supuesta restauración del capitalismo en Rusia y China (como vimos sobradamente en nuestros artículos precedentes).

No se puede confundir la restauración de la libertad de comercio, de las concesiones y arrendamientos al capital extranjero con la restauración del capitalismo, entendida como la contrarrevolución triunfante que barra con el Es-

tado Obrero y sus conquistas.

Una vez garantizada la paz y la estabilidad del poder soviético, la economía pasaba al primer plano. Había que empezar por reestablecer la industria a los niveles previos a la Guerra. Para Lenin las medidas de la NEP eran un retroceso respecto a la ilusión de implantar “los principios socialistas de producción y distribución por el método del ‘asalto’”, pero al mismo tiempo eran un “gigantesco paso adelante” en caso de tener éxito:

“El capitalismo de Estado significaría un gigantesco paso adelante *incluso si* pagáramos *más* que ahora, pues merece la pena pagar ‘por aprender’, pues eso es útil para los obreros, pues vencer el desorden, el desbarajuste y el relajamiento tiene más importancia que nada, pues **continuar la anarquía de la pequeña propiedad es el peligro mayor y más temible, que nos hundirá sin duda alguna (si no lo vencemos), en tanto que pagar un tributo mayor al capitalismo de Estado, lejos de hundirnos, nos llevará por el camino más seguro hacia el socialismo... El socialismo es inconcebible sin la gran técnica capitalista** basada en la última palabra de la ciencia moderna, sin una organización estatal armónica que someta a decenas de millones de personas a la más rigurosa observancia de una norma única en la producción y distribución de los productos... Al mismo tiempo, el socialismo **es inconcebible sin la dominación del proletariado en el Estado**: eso es también elemental”.

Lenin consideraba que había que “*combinar* los métodos de represión implacable contra los capitalistas incultos, *con los métodos de compromiso* o de indemnización a los capitalistas cultos, que aceptan el ‘capitalismo de Estado’, que pueden aplicarlo y que son útiles al proletariado como organizadores inteligentes y expertos de grandísimas empresas que cubran de verdad el abastecimiento de productos a decenas de millones de personas... Denominar ‘espíritu de conciliación’ el hecho de que, como podemos y debemos gobernar el país, tratamos de ganarnos, sin escatimar dinero, a los elementos más cultos, instruidos por el capitalismo, de ponerlos a nuestro servicio contra la disgregación sembrada por los pequeños propietarios, significa no saber pensar en absoluto en las tareas económicas de la edificación del socialismo”.

El mercado

Uno de los mayores problemas a los que se enfrentaban los bolcheviques era a la especulación con el trigo por parte de los campesinos. Lenin consideraba que era necesario tomar medidas urgentes para elevar la producción agraria. El impuesto en especie debía reemplazar la requisita forzosa de granos, permitiendo a los campesinos comerciar libremente con una parte de su producción, de forma que la búsqueda del beneficio individual estimule el aumento de la producción.

“**Algunos se imaginan la cuestión como si se tratara del paso del comunismo, en general, al régimen burgués, en general... El impuesto en especie es una de las formas de transición del peculiar ‘comunismo de gue-**

rra' -obligado por la extrema miseria, la ruina y la guerra- **a un adecuado intercambio socialista de productos.** Y este último es, a su vez, una de las formas de transición del socialismo, con las particularidades originadas por el predominio de los pequeños campesinos en la población, al comunismo”.

Y orientaba: “La tarea más importante de todos los funcionarios del partido y de los Soviets, en relación con la implantación del impuesto en especie, consiste en saber aplicar los principios, las bases de la política de ‘concesiones’ a las demás formas de capitalismo, a la libertad de comercio, a la circulación local, etc... El decreto sobre el impuesto en especie ha originado inmediatamente la revisión del estatuto sobre las cooperativas y ha dado lugar a cierta ampliación de su ‘libertad’ y sus derechos... Libertad y derechos para las cooperativas, en las condiciones actuales de Rusia, significan libertad y derechos para el capitalismo. No querer ver esta verdad evidente sería una sandez o un crimen”.

Las empresas en concesión al capital extranjero

Para Lenin el capitalismo de Estado en forma de concesiones eran la forma más simple para comprender su naturaleza en la medida en que “tenemos aquí un contrato formal, escrito, con el capitalismo más culto y adelantado, el de Europa Occidental... El concesionario es un capitalista. Dirige las empresas a la manera capitalista con el fin de obtener ganancias; concluye un contrato con el poder proletario a fin de obtener ganancias extra, superganancias, o con el fin de obtener un tipo de materias primas que no podría obtener o que le sería muy difícil conseguir de otro modo. El Poder soviético obtiene ventajas en forma de desarrollo de las fuerzas productivas y de aumento inmediato o en breve plazo de la cantidad de productos”.

Muchos comunistas se sintieron traicionados, se preguntaban para qué habían expropiado a la burguesía si luego íbamos a pedirle que vuelva. Lenin respondía: “nos faltan máquinas, víveres, medios de transporte... La determinación de la medida y de las condiciones en las que el arrendamiento de empresas en régimen de concesión es conveniente y no ofrece peligro para nosotros depende de la correlación de fuerzas y se decide por la lucha, puesto que también **las concesiones son un tipo de lucha, la continuación de la lucha de las clases en otra forma,** pero de ninguna manera la lucha de las clases es remplazada por la paz de las clases. Los métodos de lucha que se deben emplear los indicará la práctica”.

Para Lenin había más peligro en los cooperativistas que en las concesiones a extranjeros, en la medida en que, por un lado, estos últimos eran más fáciles de vigilar, y por otro lado, el paso de las empresas en concesión al socialismo es un paso de una forma de gran producción a otra forma de gran producción, mientras que el paso de las cooperativas de pequeños propietarios al socialismo es el paso de la pequeña producción a la gran producción, más compleja, pero a su vez capaz de abarcar a mayor población y extirpar el precapitalismo y el presocialismo. “La

política de concesiones, en caso de éxito, nos proporcionará un pequeño número de grandes empresas modelo, que estarán al nivel del adelantado capitalismo actual; transcurridos varios decenios, estas empresas pasarán íntegramente a nuestras manos. La política cooperativista, en caso de éxito, nos proporcionará el crecimiento de la pequeña economía y facilitará su paso, en un plazo indeterminado, a la gran producción basada en la asociación voluntaria”.

A quienes simplificaban las cuestiones con esquemas abstractos como “capitalismo malo, comunismo bueno”, Lenin advertía sobre lo erróneo de su pensamiento: **“El capitalismo es un mal en relación con el socialismo. El capitalismo es un bien en relación con el medievo, en relación con la pequeña producción, en relación con la burocracia vinculada a la dispersión de los pequeños productores. Puesto que aún no tenemos fuerzas para dar el paso directo de la pequeña producción al socialismo, el capitalismo es, por tanto y en cierta medida, inevitable como producto espontáneo de la pequeña producción y del intercambio, por lo que debemos aprovechar el capitalismo”.**

Finalmente Lenin hace un llamado concreto a los militantes y a los comités: “Quien obtenga en este terreno los mayores resultados, aunque sea mediante el capitalismo privado... rendirá más provecho a la construcción socialista de toda Rusia que quien ‘medite’ en la pureza del comunismo, escriba instrucciones y reglas para el capitalismo de Estado y las cooperativas, pero no impulse de hecho el intercambio”.

Conclusión

Para Lenin todas estas medidas constituían un “cierto **‘tributo’ al capitalismo mundial,** ‘indemnizándole’ en determinados aspectos, obteniendo al punto en cierta medida la consolidación de la situación del Poder soviético y la mejora de las condiciones para dirigir nuestra economía”. Las conclusiones que el propio Lenin plantea en su folleto:

“El impuesto en especie es la transición del comunismo de guerra a un intercambio socialista de productos adecuado.

La extrema ruina, agravada por la mala cosecha de 1920, hacía que este paso fuese necesario con toda urgencia, en vista de la imposibilidad de restablecer con rapidez la gran industria.

De ahí que se deba mejorar primero la situación de los campesinos. Medios para ello: el impuesto en especie, **desenvolvimiento del intercambio entre la agricultura y la industria, desarrollo de la pequeña industria.**

El intercambio significa libertad de comercio, es capitalismo.

No temer que los comunistas ‘aprendan’ de los especialistas burgueses, incluso de los comerciantes, de los pequeños capitalistas asociados en cooperativas, de los capitalistas en general”.

Brasil: Preparar desde ya la resistencia obrera y popular frente al gobierno de Flávio Bolsonaro y sus aliados de la segunda vuelta

Los partidarios de Bolsonaro confían en que van a ganar y ya han presentado su estrategia general de ataque contra la vida de las masas y de protección del gran capital

Con las elecciones se han potenciado políticamente las fuerzas de la extrema derecha y la derecha, que estarán al servicio del imperialismo

Solo un movimiento organizado e independiente de todas las variantes de la política burguesa podrá combatir, con el programa y los métodos de la lucha de clases, la continuidad del período de contrarreformas

Es comprensible que Lula, el PT y sus aliados de izquierda alimenten la ilusión de revertir el resultado de la primera vuelta de las elecciones. Este sentimiento político se debe a la escasa diferencia de votos que dio la victoria a Flávio Bolsonaro. Es decir, 56,1 millones contra 53,9 millones, un 47,03 % y un 45,16 %, respectivamente. Existe la posibilidad de que Lula recupere el terreno perdido, pero es muy pequeña. Por eso Flávio se muestra confiado y Lula, aferrado a la ilusión. Si la confianza de los bolsonaristas se desmoronara ante una ilusión que se hace realidad, la crisis política seguirá avanzando y destrozando la democracia oligárquica. El problema que afecta a la clase obrera y al resto de los explotados es, por un lado, cómo romper la movilización electoral de millones de oprimidos lograda por el candidato de la extrema derecha; y, por otro, cómo liberarse de las ilusiones democráticas alimentadas por el nacional-reformismo.

Desesperadamente, Lula, el PT y sus aliados, como el PCdoB y el PSOL, apuestan por la mínima posibilidad de superar la derrota de la primera vuelta movilizándolo a los aparatos sindicales, populares y estudiantiles. En este sentido, resultó significativa la manifestación juvenil celebrada en Río de Janeiro y organizada por la UNE, las entidades estudiantiles estatales y los centros académicos. Estas direcciones se mantuvieron en todo momento subordinadas al gobierno nacional-reformista, contribuyendo a que los explotados y, en particular, la juventud oprimida, no se organizaran en su propio terreno y se unieran en torno a un programa de reivindicaciones. No fueron capaces de hacer frente al avance de la ultraderecha combatiendo la propia política burguesa del Gobierno de Lula, cuyos fracasos ante una gran parte de la población sirvieron de arma para la victoria del aventurero Flávio Bolsonaro. En su condición de lacayos, se mantuvieron al margen y ocultaron la continuidad de las contrarreformas de Temer y Bolsonaro bajo el gobierno de Lula. Se conformaron con las medidas asistencialistas y con el escaso crecimiento de la economía, que, aun así, redujo la elevada tasa de desempleo registrada durante el período de la pandemia. Ignoraron la implantación de la tercerización y

la expansión de la informalidad laboral. Creyeron que se estaba combatiendo la miseria, sin prestar atención al hecho de que el asistencialismo no hacía más que encubirla. No hubo ni habrá un crecimiento económico prodigioso, ni la creación de millones de empleos formales, ni un aumento de los salarios, ni la incorporación de millones de jóvenes que se mantuvieron y se mantienen en el ejército de desempleados y subempleados. Se aferraron a la farsa de que el Gobierno de Lula estaba comprometido con la promoción de la enseñanza pública y gratuita, cuando lo que ocurría y ocurre es el crecimiento desmesurado del sistema privado, cada vez más monopolizado y desnacionalizado.

Las direcciones sindicales, en su conjunto, y las de los movimientos populares cerraron los ojos ante los recortes presupuestarios en los servicios públicos y allanaron el camino para la contrarreforma administrativa. Se valieron de su autoengaño para hacer creer que, de hecho, el Gobierno de Lula era antiimperialista y defensor de una verdadera soberanía nacional. Confundieron una resistencia elemental del Gobierno ante las imposiciones de Trump al capital nacional y a las instituciones del Estado con el antagonismo de la soberanía nacional frente a la dominación imperialista de Estados Unidos. Hicieron la vista gorda ante el hecho de que Lula no se opusiera en absoluto a la invasión de Venezuela y al secuestro del presidente Nicolás Maduro, así como al recrudecimiento del bloqueo a Cuba. Lula condenó el genocidio en Gaza, pero fue incoherente al mantener las relaciones económicas y militares con el Estado sionista de Israel.

Las organizaciones obreras, populares y estudiantiles permanecieron inertes ante el aumento desmesurado de la deuda pública, los elevados tipos de interés y el insostenible parasitismo financiero. El Gobierno de Lula es criticado por sectores poderosos de la burguesía y por la ultraderecha y la derecha burguesas como responsable del crecimiento de la deuda pública y, por tanto, de un déficit presupuestario que debería resolverse con medidas de contrarreformas más drásticas. Ciertamente, el Gobierno nacional-reformista no podía aumentar aún más los re-

cortes del gasto público, dismantlar el asistencialismo y promover una nueva reforma de la Seguridad Social, tal y como pregonaban y siguen pregonando las fuerzas del capital financiero. En cambio, permitió el aumento del parasitismo que rodea a la deuda pública, mostrándose impotente ante los elevados tipos de interés decretados autónomamente por el Banco Central, que no es más que una caja de resonancia de los intereses del gran capital.

En un contexto de contención salarial y aumento de la economía informal, un sector significativo de asalariados y de pequeñas empresas familiares se endeudó en exceso y una buena parte de ellos se declaró en mora. Las apuestas en línea se encargaron de agravar esta calamidad social. El Gobierno de Lula se adaptó a la política de casinos de los gobiernos anteriores y no fue hasta la víspera de su derrota en la primera vuelta cuando revocó su funcionamiento. El asistencialismo demostró su importancia electoral al obtener 53 millones de votos, pero perdió terreno ante los ataques de la extrema derecha, que se valió del aumento del coste de la vida y de la creciente violencia urbana, y que incluso pudo recurrir a la hipocresía de la defensa de las mujeres y los jóvenes para conseguir la mayoría electoral.

El gobierno de amplia coalición de Lula sirvió a los intereses de la clase capitalista, pero se ha quedado sin capacidad para desviar y canalizar la atención de las masas hacia un nuevo episodio de recrudescimiento de la crisis económica que se avecina y que podría resultar catastrófico para la mayoría oprimida.

Flávio Bolsonaro, confiando en la victoria, ha señalado que pondrá en marcha un programa de contrarreformas,

claramente antinacional, antiobrero y antipopular. Lula y el PT ni siquiera han podido rechazarlo porque necesitan, hasta el último momento, la complacencia de sectores del capital nacional. Los antiguos aliados del frente amplio ya se han mostrado dispuestos a ayudar a la ultraderecha bolsonarista, siempre y cuando pasen a ostentar una parte del poder en materia de política económica y puedan valerse de cargos en el Estado.

Flávio ha contraído una deuda de oro con el apoyo de Trump a su candidatura. Tendrá que pagarla a costa de la economía nacional, de las reservas naturales y de la intensificación de la opresión nacional. Tendrá que seguir la alianza de Trump contra China, su adversario económico. Esto agravará las divisiones entre la burguesía y potenciará la crisis de la democracia oligárquica.

Basándose en estos factores objetivos, el Partido Obrero Revolucionario hace un llamamiento a la clase obrera, al resto de los explotados y a la juventud para que se preparen desde ya para hacer frente al posible gobierno de Bolsonaro. No existe ninguna variante de la política burguesa que pueda evitar la quiebra económica de Brasil, que ya se vislumbra en un futuro próximo. El POR defendió ante los explotados su propio programa y se posicionó a favor del voto nulo. Esta línea no solo se mantiene, sino que se demuestra acertada ante los nuevos pasos de la descomposición del capitalismo y de la lucha de clases a nivel nacional y mundial. La vanguardia con conciencia de clase tiene el deber de luchar en el terreno de la independencia de clase, desarrollando el programa de la revolución social y la estrategia de la dictadura del proletariado.

(Editorial POR Brasil – Massas N°774)

RODRIGO PAZ PRETENDE MILITARIZAR BOLIVIA PARA ERIGIRSE COMO GOBIERNO DICTATORIAL SU PROPÓSITO: APLASTAR LAS PROTESTAS SINDICALES Y SOCIALES PARA IMPONER SUS POLÍTICAS PROEMPRESARIALES Y PROIMPERIALISTAS

Un hecho de delito común, el asalto a una joyería en el centro de la ciudad de Santa Cruz hace “saltar las alarmas” por la presencia en las calles de la Octava División del Ejército con tanquetas incluidas, dizque para realizar patrullajes y establecer un cerco de seguridad. Toda una acción premeditada, con el pretexto de lucha contra la delincuencia, de exhibición para amedrentar como parte de la política gubernamental represiva, dirigida contra las movilizaciones sociales populares que se ven venir.

Su antecedente inmediato es la aprobación por parte del Consejo Supremo de Defensa del Estado Plurinacional (Cosdep) a la cabeza de Rodrigo Paz, este 7 de octubre, de cuatro anteproyectos de ley que se prestarán ante la Asamblea Legislativa para su aprobación, orientados a autorizar la participación de las Fuerzas Armadas (FF. AA.) en operaciones “para combatir el crimen organizado, la minería ilegal y el narcoterrorismo” señalan. A nombre de este último se reprimió la movilización campesina de 53 días, para estos fachos toda movilización social

es terrorismo financiadas por el narcotráfico.

El sueño fascista de paralizar por el terror el descontento social y que las masas afectadas por las medidas prooligárquicas y proimperialistas se las traguen sin protestar.

El presidente ecuatoriano Daniel Noboa, ya fue más lejos; autorizó vía decreto, la presencia militar yanqui del Comando Sur de los Estados Unidos para operar en suelo ecuatoriano pese a que hubo un referéndum consultivo en noviembre de 2025 donde el “NO” venció contundentemente con un 61% de los votantes. Su homólogo Javier Milei, también autorizó presencia militar norteamericana en las bases navales de Mar del Plata, Ushuaia y Puerto Belgrano. Estos presidentes de la ultraderecha latinoamericana lo tienen todo acordado para permitir el ingreso del ejército del Donald Trump a Latinoamérica. Las movidas últimas del gobierno boliviano son parte de la iniciativa geopolítica denominada “Escudo de las Américas”, impulsada por los Estados Unidos, y cuya “Declaración conjunta relativa a la defensa de la soberanía en el Hemisfe-

rio”, fue firmada por los presidentes derechistas cipayos donde se comprometen, a facilitar la presencia militar imperialista en su “patio trasero” para garantizar la provisión de minerales, petróleo, litio, minerales críticos y oro para EEUU.

Rodrigo Paz no tiene respaldo alguno de la población siendo profundamente repudiado por la gran mayoría del país. Está plenamente consciente que su único sostén para mantenerse en pie al frente del aparato estatal, es el apoyo incondicional del gobierno de Donald Trump y de los gobiernos vecinos de derecha. Por lo que, para cumplir el mandato de vender el país al imperialismo, necesita imponer un régimen de miedo y terror a los oprimidos: trabajadores, campesinos, clases medias empobrecidas. Ajustar los mecanismos represivos del Estado burgués para enfrentar los escenarios futuros de convulsiones sociales en el país que se perfilan, aunque todavía de forma desordenada sin una dirección única revolucionaria. La pobreza crece como la espuma de la cerveza y por lo tanto se le hace imprescindible endurecer su régimen de gobierno para montar, sin sobresaltos, su modelo de economía

de mercado en el país.

Ya lo habíamos advertido desde un inicio, el gobierno de Rodrigo Paz presenta rasgos fascistas, al arremeter contra las organizaciones obreras y sociales, aprobando decretos y leyes con el objetivo de destruir el sindicalismo en Bolivia, anulando los aportes económicos de las bases a sus sindicatos, eliminando la declaratoria en comisión de la dirigencia, aprobando leyes antibloqueo y encarcelando dirigentes que encabezan las luchas. Pero ahora avanza profundizando su naturaleza fascista. Está diseñando todo un aparato represivo apoyado por el “Escudo de las Américas”, con las fuerzas represivas del estado (FFAA y Policía) y todo un conjunto de normativas jurídicas, para aplastar la rebelión de los explotados.

Corresponde seriamente discutir en las organizaciones obreras, campesinas y demás clases oprimidas, las pretensiones del Pollo de imponer un régimen dictatorial en Bolivia, además de definir la forma de enfrentarlo y derrotar a este gobierno de los empresarios y a toda la clase dominante sirviente de sus amos imperialistas del norte.

(POR Bolivia – Masas n° 2903)

Tres años consecutivos de masacres en Palestina

¡Ninguna confianza en las instituciones ni en los gobiernos burgueses! ¡Confiar únicamente en la fuerza de la lucha colectiva de los trabajadores de todo el mundo!

Tres años de genocidio perpetrado por Israel en Palestina. Tres años de asesinatos de mujeres, niños y ancianos. Tres años de bombardeos y destrucción de las infraestructuras de las ciudades de la Franja de Gaza. Tres años de avance extremo del colonialismo sionista sobre las tierras palestinas. Tres años de persecución sionista contra los defensores de Palestina en todo el mundo. Tres años de fracaso de la burguesía democratizadora y sus gobiernos, que apoyan a Palestina de palabra, pero que no han sido capaces de adoptar medidas efectivas para frenar la barbarie sionista. Tres años de apoyo de Estados Unidos al genocidio. Tres años de la acción militar de Hamás y del inicio de la guerra de Israel contra los palestinos, pero nunca está de más recordar que el colonialismo sionista comenzó hace más de 100 años y nunca se ha interrumpido.

Es revelador que el sionismo político surgiera en el seno de la burguesía judía de Europa Central y Occidental precisamente cuando el capitalismo entraba en su fase imperialista. Esta fase se caracteriza por la fusión del capital bancario con el industrial y por el reparto colonial del mundo. Según Abraham Leon, el judío revolucionario que murió en el campo de concentración de Auschwitz en 1944, el sionismo surge con el apoyo de parte de la burguesía europea y como reacción de las clases medias judías, presionadas por la crisis del capitalismo y por el antisemitismo moderno, que intentaron resolver, dentro del imperialismo, un problema que ese mismo sistema generaba.

En ese proyecto, la «tierra prometida» sirvió como mito fundador para reclamar un territorio en el que los árabes

constituían casi el 90 % de la población. La Declaración Balfour, de 1917, y el Mandato británico otorgado por la Sociedad de Naciones fueron los grandes impulsores del proyecto sionista. Palestina entró a formar parte del reparto de Oriente Medio tras la Primera Guerra Mundial. La siguiente etapa se produjo tras la Segunda Guerra Mundial, con el declive británico y el auge de EE. UU. El plan de partición de la ONU, del 29 de noviembre de 1947, destinó alrededor del 56 % del territorio a un Estado judío. En aquel momento, los judíos constituían aproximadamente un tercio de la población y poseían menos del 7 % de las tierras. La ONU, el 24 de septiembre de 2026, que recibió a Netanyahu para que pronunciara un discurso, respaldó la creación de un Estado colonialista artificial, que desde entonces no ha dejado de avanzar sobre lo que quedaba de las tierras palestinas. El plan de los sionistas se proclama a los cuatro vientos: solo se detendrán cuando posean todo el territorio palestino. La fundación de Israel, el 14 de mayo de 1948, contó con el reconocimiento inmediato de EE. UU. y el apoyo decisivo de la URSS estalinista. La URSS votó a favor de la partición y fue la primera en reconocer al nuevo Estado, además de autorizar el envío de armas checoslovacas, apostando por debilitar la presencia británica en la región. Hubo resistencia por parte de los países árabes en aquel momento. El resultado fue la Nakba: unos 750 000 palestinos expulsados y cientos de aldeas destruidas.

El pasado 3 de octubre, el Ministerio de Sanidad de Gaza contabilizaba 74.040 muertos desde octubre de 2023, de los cuales más de 1 400 se produjeron tras el inicio de la «tregua»; en el mismo periodo, fallecieron 7 soldados is-

raelíes. Los ataques continúan casi a diario, con siete muertos solo el 23 de septiembre. Las zonas militares israelíes restringen el acceso a alrededor del 70 % del territorio, y la ayuda solo entra por Kerem Shalom y resulta insuficiente para cubrir las necesidades de los palestinos.

El 23 de septiembre, la Junta de Paz presentó ante la ONU un plan inicial de 2.400 millones de dólares, condicionado al desarme de Hamás, al traspaso del gobierno a un comité palestino y a una retirada israelí por fases. Netanyahu, por su parte, exigió el desarme antes de cualquier retirada, y el primer ministro de Qatar lo calificó como «el mayor obstáculo» para el plan. Al día siguiente, unas 70 delegaciones abandonaron el pleno o boicotearon el discurso en el que Netanyahu negó el genocidio. El mero hecho de que se le concediera la palabra ya pone de manifiesto la incapacidad de encontrar una solución por la vía de la democracia burguesa. Esta tarea democrática de liberación nacional recae por completo en el proletariado internacional y, en la fase actual de desarrollo del capitalismo, solo podrá llevarse a cabo mediante la revolución proletaria.

En Cisjordania, la licitación de 1.234 viviendas en la zona El -que fragmenta el territorio y cuyo plazo la Fiscalía General israelí ha aplazado hasta después de las elecciones- sigue siendo el mayor ataque reciente contra el territorio palestino. En Jalud, el 28 de septiembre, más de cien colonos incendiaron las casas de una familia palestina que regresaba bajo escolta militar. La Autoridad Palestina abrió el 26 de septiembre el plazo de inscripción para las elecciones legislativas del 28 de noviembre, las primeras desde 2006.

Por su parte, Israel acudirá a las urnas el 27 de octubre en una reñida contienda. El bloque de Netanyahu y la oposición parecen empatados, ambos sin los escaños necesarios para gobernar. La campaña gira en torno a la investigación sobre los fallos del 7 de octubre, el reclutamiento de ultraortodoxos y el coste de la vida, y no al fin de la ocupación. Los partidos árabes, con 12 escaños previstos, podrían decidir la mayoría. Un cambio de gobierno tiende, por lo tanto, a modificar el estilo, y no la esencia de la política respecto a los territorios ocupados.

Mientras tanto, la crisis en Oriente Medio sigue sin resolverse. La guerra abierta contra Irán, iniciada el 28 de febrero por los ataques de EE. UU. e Israel que acabaron con la vida del líder supremo Alí Jamenei, continúa. El 26 de septiembre, el ministro de Asuntos Exteriores Abbas Araghchi propuso una tregua regional de siete días y la reapertura del estrecho de Ormuz, a cambio de la liberación de unos 17.000 millones de dólares en activos, el fin de las sanciones al petróleo y el levantamiento del bloqueo naval estadounidense. Trump rechazó la propuesta. Todo apunta a que reanudará los bombardeos tras las elecciones de noviembre en Estados Unidos. Teherán mantiene cerrado el estrecho hasta que se cumplan sus condiciones. Y el conflicto se ha extendido al Mar Rojo. En septiembre, los hutíes tomaron tramos de la costa junto a Bab el-Mandeb. En el Líbano, la tregua no ha interrumpido los bombardeos. Israel ocupa una franja con unas 68 localidades, y más de 300.000 personas siguen desplazadas. En conjunto, a pe-

sar del alto el fuego formal, la situación en Oriente Medio sigue siendo dramática para las masas. El factor de crisis es, sin duda, la acción imperialista de EEUU y su afán por mantener el dominio que conquistó tras la Segunda Guerra Mundial y que, hoy en día, se ve fuertemente amenazado por el auge económico de China.

En este contexto, Europa se ha visto sacudida por revueltas y movimientos de gran envergadura, por diversos motivos. La crisis de la vivienda en España, la crisis migratoria en varios países, la ola de protestas estudiantiles en Francia, la subida de los precios de los combustibles y la inflación en la zona del euro —que pasó del 3,2 % en agosto al 3,8 % en septiembre (con la energía al 18,8 %)— son síntomas de la crisis estructural del capitalismo. Los explotados recurren instintivamente a la lucha de clases para defenderse. El principal problema es la falta de organización para transformar los levantamientos espontáneos en una acción organizada que derribe a los gobiernos y avance en la lucha revolucionaria por el fin del capitalismo, raíz de todos los problemas.

Estos datos y acontecimientos ponen de manifiesto la prolongación de la crisis internacional, que tiene su origen en la guerra comercial de EEUU contra China. El rearme de las potencias, en una auténtica carrera armamentística que recuerda mucho a los grandes conflictos mundiales, es un reflejo de esta crisis. Así pues, la situación en Palestina forma parte de un problema más amplio, aunque pone de manifiesto de forma más aguda hasta qué punto puede llegar la reacción capitalista -en este caso, en forma de sionismo- para ampliar su dominio.

El retroceso de los grandes movimientos de lucha y resistencia en defensa de Palestina tiene dos razones principales que deben abordarse. En primer lugar, la persecución y los ataques sistemáticos de las organizaciones sionistas contra los activistas. En Brasil, varios activistas han sido objeto de procesos judiciales iniciados por la Conib y otras entidades, bajo el falso pretexto de combatir el antisemitismo. La respuesta colectiva contra estas persecuciones ha sido insuficiente, en parte porque no vincula la defensa de los perseguidos con las necesidades generales de las masas, lo que las pondría en movimiento en defensa de esas necesidades y de las libertades democráticas, como el derecho a manifestarse libremente.

En segundo lugar, la política de las direcciones sindicales, estudiantiles y populares. En diversas partes del mundo, estas direcciones se han apoyado en las instituciones burguesas de la ONU o de los tribunales internacionales. Esto ha provocado un desvío del movimiento de calle, de los bloqueos, de los acampes y de las huelgas en defensa de Palestina. De ahí surge también la esperanza frustrada de que los gobiernos romperían diplomáticamente con Israel y boicotearían el envío de armas, combustible y otros suministros. Pocos países han roto parcialmente relaciones, y Brasil, bajo el gobierno de Lula, es un ejemplo de la distancia que existe entre las palabras y los hechos. La reanudación de la lucha internacional pasa por la lucha de la vanguardia con conciencia de clase, para que estas entidades organicen a sus bases y convoquen asambleas, con el

objetivo de retomar las luchas.

Este problema forma parte de la crisis de dirección revolucionaria del proletariado, que tiene sus raíces históricas en la destrucción del Partido Bolchevique y de la III Internacional y en la caída de la URSS, pero que se manifiesta en la ausencia de direcciones clasistas y revolucionarias en las organizaciones de la clase obrera y del resto de los trabajadores, así como en la ausencia del Partido Mundial de la Revolución Socialista. Defender Palestina y luchar

por ella de forma consecuente implica luchar contra el burocratismo de las organizaciones obreras y trabajar por la construcción de partidos obreros revolucionarios en cada país. Las banderas que guían esta lucha son la del frente único antiimperialista y la de la República Socialista de Palestina, como parte de los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio, bajo la estrategia de la revolución y la dictadura proletarias.

(POR Brasil – Massas n°774)

La paz en Ucrania y en Europa solo se conquistará cuando se derrote al imperialismo, desarmando la OTAN, retirando las bases militares de EEUU y terminando con el militarismo

Trump vuelve a presionar por un acuerdo dos semanas antes de las elecciones de medio término en EEUU que pueden ser una derrota electoral de importancia para su Partido Republicano. Nada garantiza que en el corto plazo revierta las medidas que está proponiendo hoy. Esta guerra ha sido impuesta por EEUU utilizando a Ucrania como carne de cañón y sigue pretendiendo negociar en su nombre. Y negocia un “acuerdo” al margen de la opinión del pueblo ucraniano y contra la opinión de la UE que rechaza sus términos. Está condenado al fracaso.

EEUU cortó la conexión internet satelital Starlink a Ucrania recientemente dejándola a ciegas, como ya había hecho en otras oportunidades, redujo el apoyo financiero a cero y ha retrasado la entrega de misiles interceptores Patriot, para hacerle sentir que sin su intervención no tenían forma de defenderse. Europa no puede reemplazarlo, ni suministrar todo el armamento que requiere Ucrania para seguir la guerra, y para tenerlo se lo tenían que pagar. Trump volvió a criticar públicamente a Zelensky.

EEUU está proponiendo acuerdos comerciales y relaciones diplomáticas que estaban bloqueadas aliviando la presión económica sobre Rusia. En octubre de 2025 Trump impuso importantes sanciones a las dos mayores compañías petroleras de Rusia en reclamo de avances en las negociaciones por Ucrania. El 9 de octubre Trump anunció que EEUU compraría diésel ruso. Y reclamó a Ucrania que deje de atacar las refinerías de combustible en territorio de Rusia porque necesita desesperadamente que baje el precio internacional de los combustibles. Lo que fue rechazado y muy cuestionado por la UE. En el último tiempo Europa está jugando un papel más importante en apoyo económico y político a Kiev, pero no alcanza para sostener la guerra sin EEUU.

El Kremlin declaró que Putin se reunió con el enviado de Trump, Steve Witkoff, y había acordado dialogar con Ucrania y EEUU en noviembre e informó del acuerdo sobre el diésel y que Putin propuso un acuerdo sobre fertilizantes rusos. Y otros acuerdos como la venta de activos internacionales del gigante energético ruso Lukoil a un grupo inversor que incluye al gobierno de EEUU, según

The New York Times, que también informa que los negociadores de EEUU han propuesto que Europa reanude la compra de grandes cantidades de gas ruso transportado por gasoducto a través de Ucrania.

El enviado económico de Putin, Kirill Dmitriev, afirmó que “no había duda de que la cooperación económica ruso-estadounidense se fortalecería”. Añadió que “Putin había hablado sobre diversos proyectos, como centros de datos y numerosos proyectos de cooperación energética”.

La negociación incluyó la liberación de Stephen James Hubbard, de 74 años, un profesor de Michigan detenido por Rusia. Trump describió la liberación como una muestra del gran respeto que Putin le profesaba aunque aclaró que Rusia no habría liberado a Hubbard si las sanciones se hubieran mantenido.

EEUU busca sacar ventaja económica de un acuerdo y una señal de que pueden bajar los precios de la energía y relegar a Europa que también quisiera apoderarse completamente de los recursos de Ucrania. Estos acuerdos deben ser rechazados. No es la situación de Yalta en 1945, hoy EEUU está en franco declive, tratando de revitalizar su hegemonía y no puede ser garante de ningún acuerdo. El New York Times plantea “Trump ha hecho mucho para que esta guerra sea la guerra de Europa. Ahora que lo es, la pregunta más importante es si Europa puede mantener un frente unido. EEUU puede ser un socio, una inacción o un obstáculo, pero no puede revertir la evolución que ha provocado”. “Si así lo decide, EEUU podría deteriorar aún más sus relaciones con Europa y Ucrania. Podría suspender todo el apoyo a Ucrania. Podría dejar de realizar ataques y compartir información de inteligencia”. Es una clara muestra del alcance del enfrentamiento interimperialista.

La política de la clase obrera es luchar por la unificación de la clase obrera y las masas oprimidas de Ucrania y Rusia reconstruyendo la URSS sobre una base soviética, como parte de la unidad socialista de Europa, derrotando al imperialismo yanqui y europeo, esa es la base para conquistar la paz.